

DESERTO.

Vamos entrando, el ciervillo,
 al mundo del descensuelo
 a la costa que parda,
 al pobre Abuelo-Desierto.
 El Dios de los pastos verdes
 que hizo los huertos tacneños
 ese mismo hizo, abajado,
 la pelambre del Desierto.
 Esta calavera monda
 y este derramo de huesos
 son mi heredad y mi parte
 y yo no me las reniego
 salares viví y morí
 me las tuve y me las tengo,
 y de ser fiel todavía,
 las salmueras tuyas muero.

Tarato que te engañase
 y que cuchicheo cuento;
 pero estas tierras se llaman
 dentera, castañeteo,
 la garganta ensalmuerada
 y todo tactos de fuego.

Tasca tu lengua por agua;
 sólo el agua es tu deseo
 y abajándote a la arena,
 te sollama su bracero.

Esto que te doy de niebla
 y de certe aliento fresco
 es el vaho de mí misma,
 es lo que llevo: mi cuerpo.

Déjate cargar, llevar
 aupado, mi pequeñuelo;
 no corcovées, no rompas

Desierto [manuscrito] [Gabriela Mistral].

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desierto [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile